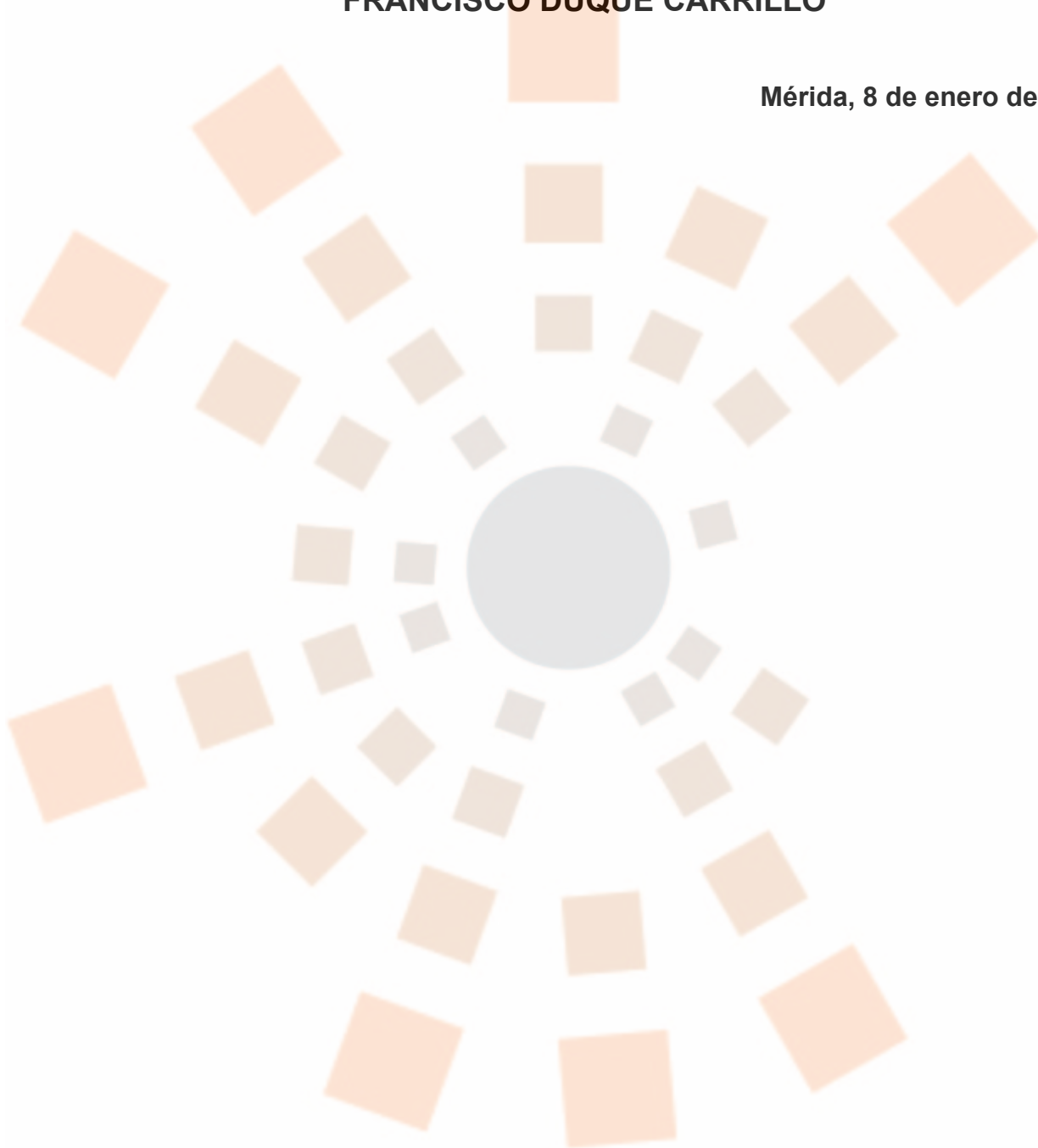


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
TOMA DE POSESIÓN DEL NUEVO RECTOR DE LA UEX, D.
FRANCISCO DUQUE CARRILLO**

Mérida, 8 de enero de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE TOMA DE POSESIÓN DEL NUEVO RECTOR DE LA UEX, D. FRANCISCO DUQUE CARRILLO

Mérida, 8 de enero de 2004

[...] esos cuatro rectores han vivido o han protagonizado cuatro etapas claramente diferenciadas de la Universidad de Extremadura. Haré un brochazo gordo de la gestión de cada uno, rogando que me disculpen porque no me puedo extender en más matices.

Diré que el profesor Sánchez Misiego fue el primer rector con el que tuve la oportunidad de compartir inquietudes regionales y universitarias, y puedo decir que en aquella etapa, cuando el señor Misiego se hace cargo del rectorado de la Universidad, la Universidad de Extremadura era una cosa donde iba y venía gente, donde iba y venía gente, de una inestabilidad total. Era una universidad que no estaba consolidada. Acuérdense la cantidad de profesores que venían, que se marchaban inmediatamente, que venían a hacer méritos, simplemente para irse a otros distritos universitarios, a otras universidades. Acuérdense que incluso se hablaba de intentar poner chalet para que los profesores se encontraran cómodos, retenerlos de alguna forma. Bien, yo diría que el profesor Misiego fue el que consiguió estabilizar la Universidad de Extremadura, seguramente porque cuando accedió al cargo de rector sabía que iba a ser rector para una universidad en la que él iba a permanecer como profesor cuando terminara su mandato. Y fue así, el primer rector que después de dejar de serlo, siguió siendo profesor de la Universidad de Extremadura.

Así que, seguramente pensando en él y pensando en la universidad donde él iba a seguir ejerciendo su profesión, le dio ese impulso de consolidar, de estabilizar la Universidad de Extremadura, y que se terminara aquella situación de idas y venidas que la hacían tan endeble y la hacían una universidad de ida y vuelta.

El profesor Chaparro, el rector Chaparro, fue el protagonista del crecimiento de la Universidad de Extremadura. Durante un tiempo la Universidad estuvo francamente estancada en crecimiento de titulaciones, y había una cuestión que nos ha hecho muchísimo daño y promete seguir haciéndonos, que era el cainismo provincial, el cainismo provincial. Así que, era muy difícil el intentar poner un título encima de la mesa porque había una lucha fratricida para ver dónde caía ese título, si en el campus de Cáceres o en el campus de Badajoz.

El rector Chaparro tuvo la valentía de hacer una oferta de ampliación fuerte de la Universidad de Extremadura. Fuerte para equiparnos con otras universidades de nuestras características, por ejemplo, Murcia, ¿eh?, que tenía setenta y tantos títulos mientras nosotros estábamos en 30 títulos escasamente, por ese anquilosamiento,

por ese pararse ante el miedo de la pelea, de la batalla. Puso treinta y tantos títulos encima de la mesa, y hoy puedo decir con satisfacción, que la Universidad de Extremadura está en un nivel de titulación aceptable, equiparable a la media nacional. Suyo es el mérito de haber hecho posible que nuestra Universidad no se quedara atrás, estancada, paralizada, y pudiera dar un paso hacia delante en número de titulaciones y en número de estudiantes.

El rector Salido ha sido el rector de la consolidación del crecimiento de la Universidad de Extremadura. Una tarea muy difícil, muy difícil, porque había que poner en marcha una revolución que hubo en la Universidad de Extremadura como consecuencia de la apuesta del rector Chaparro, y había que poner en marcha setenta y tantos títulos, 75 creo que ha dicho el rector saliente, 75 títulos, con la dificultades que ello conllevaba, sin abandonar la calidad y apostando, también, por la cantidad.

Curiosamente su mandato termina cuando efectivamente termina el plazo de consolidación de esas titulaciones nuevas que se pusieron en la etapa del rector Chaparro. Yo creo que él puede sentirse satisfecho de que concluye su mandato y deja la Universidad estabilizada en su crecimiento.

En su crecimiento que, a pesar de algunas cifras que indican un cierto descenso de los alumnos, cosa que por otra parte ocurre en toda la universidad española, sin embargo no tiene la lectura, cuando se leen las estadísticas, que se ha querido dar a la Universidad de Extremadura.

Miren, este año se han ofertado, este curso se han ofertado plazas, como siempre se hace en la Universidad de Extremadura, han quedado vacantes 3.751 plazas. Inmediatamente la lectura más fácil es: las nuevas titulaciones han fracasado. No. De esas 3.751 plazas que han quedado vacantes, sin cubrir por los alumnos, el 11% corresponden a centros adscritos privados y el 76% corresponden a titulaciones antiguas, titulaciones antiguas, Derecho, etc., no quiero señalar para que no se..., nadie se sienta molesto, porque tampoco es seguramente responsabilidad suya. Pero las nuevas titulaciones no se han quedado sin alumnos, las que se están quedando con menos alumnos son las titulaciones antiguas. Así que, profesor Salido, rector Salido, creo que se debe sentir satisfecho porque ha hecho un crecimiento importante o ha consolidado el crecimiento importante de la UEX.

Éstas son las tres etapas que ha habido hasta ahora, repito, con brochazos muy gordos para no extenderme porque sus méritos han sido, infinitamente, superiores. Y hoy, como consecuencia de las elecciones que por sufragio universal se han hecho en la Universidad de Extremadura, tenemos un nuevo rector.

Yo quiero empezar felicitando a los 4 candidatos que ha habido en estas elecciones, felicitándoles el tono de su campaña. Cuando yo vi que había cuatro candidatos me planteé: o muy mal está la Universidad o está muy bien. Porque nadie quiere hacerse cargo de una cosa que esté tan mal. Si había 4 candidatos que querían ser rector es porque la Universidad no debería estar tan mal, si no, seguramente, no hubiera habido ni candidatos. Nadie quiere hacerse cargo de algo que esté absolutamente deteriorado. Cuatro candidatos es un síntoma que no está tan mal la Universidad. No parece que esté tan mal cuando había cuatro personas con su experiencia, con su profesionalidad, con su bagaje, dispuestos a hacerse cargo de la dirección de la universidad.

Y el debate..., le felicitaba a los cuatro candidatos porque el debate ha sido académico en todos los sentidos, en todos los sentidos ha sido un debate puramente académico. Ya no se ha discutido, por ejemplo, de lo que se discutía en otras elecciones a rector, era la autonomía universitaria. La autonomía universitaria estaba siempre. Ha hablado de ello el rector Duque, estaba siempre en el debate de los candidatos. Más que en los candidatos, la gente que los apoyaba desde distintas posiciones.

Bueno, en esta elección, este debate entre candidatos a rectores, la autonomía universitaria no se ha tocado, sencillamente porque todo el mundo se ha dado cuenta de que nadie pretende arrebatarse a la Universidad su autonomía universitaria. Y como no hay nadie desde fuera de la Universidad que pretenda arrebatarse la autonomía, pues nadie, sencillamente, se ha preocupado de discutir algo que nadie quiere atacarlo y nadie nunca va a atacar.

Hice el compromiso en la apertura de curso última de que la Junta de Extremadura guardaría un silencio absoluto sobre el debate electoral que se abría en aquel momento. Hemos mantenido nuestro compromiso, hemos mantenido el silencio, que no la despreocupación sobre lo que pudiera ocurrir en la Universidad y sobre el debate que se abría en aquel momento, pero creo que ese silencio ha sido positivo porque se ha permitido oír la voz de la Universidad y sólo de la Universidad, y además, también, se ha terminado con ese otro debate que se planteaba junto al de la autonomía universitaria en otras etapas, sobre qué candidato era más próximo o más distante de la Junta de Extremadura. En esta ocasión tampoco se le ha preguntado a ningún candidato de dónde viene usted, con quién se relaciona, cuáles son sus amigos, cuáles son sus enemigos, sino, sencillamente, que se han limitado a proponer su programa de gobierno.

Hice el compromiso, por lo tanto, de mantener el silencio porque, además, nosotros no teníamos por qué hablar desde la Junta de Extremadura, porque lo que se estaba decidiendo y se ha decidido en la comunidad universitaria era quién dirige la Universidad. No se decidía quién dirige la política universitaria, eso ya se decidió en junio, en junio pasado, y se decidió por parte de los ciudadanos extremeños quién quería que dirigiera la política universitaria. Ahora lo que se decidía era quién iba a dirigir la Universidad de Extremadura, y los votantes han querido que sea el profesor Duque. Y a él, como nuevo rector, le dedicamos nuestra más efusiva felicitación, le dedicamos nuestro afán de colaboración, como hemos hecho con todos los rectores con los que hemos trabajado a lo largo de estos años. Y sepa usted, señor Rector, que desde hoy mismo tiene usted abiertas las puertas de la Presidencia de la Junta de Extremadura, como tiene abiertas las puertas de la Consejería de Educación y de cualquier consejería de la Junta de Extremadura.

Supongamos que hoy no tuviéramos las transferencias universitarias en manos de las comunidades autónomas, supongamos que estamos en el año 94. Hoy, este acto no se hubiera podido celebrar aquí, en la Presidencia de la Junta, no tenía sentido porque la Junta no tendría competencias sobre la Universidad de Extremadura. Pero que en ese acto de toma de posesión del rector alguien, desde la autonomía, hubiera dicho: queremos que nos transfieran las competencias universitarias. Inmediatamente, en el ambiente en el que hoy vivimos, se hubieran oído voces diciendo: qué disparate, 17 universidades, 17 universidades, una por cada autonomía, qué disparate. Bueno, pues estamos en el año 2004 y desde el año 95 la

universidad está transferida a la Junta de Extremadura y nadie considera que se haya cometido ningún tipo de disparate, sino que parece que se ha conseguido un mejor funcionamiento de las universidades, independientemente de las peculiaridades de cada uno.

El profesor Duque inaugura una etapa que yo diría, después de las tres anteriores, que llamaría etapa de calidad. Es decir, ya tenemos la cantidad, ya está consolidada la universidad, ahora hace falta darle una enorme calidad. Él ha hecho un discurso muy valiente, con mucho riesgo y autocrítico respecto a la Universidad de Extremadura. Incluso ha puesto algún ejemplo de los servicios fuera y los servicios que presta la Universidad de Extremadura. Yo coincido con él, coincido con él, incluso cuando hablaba me acordaba de que el AVE, por ejemplo, Madrid-Sevilla, cuando llega tarde, devuelve el dinero al usuario. Bueno, pues aquí, en la Universidad de Extremadura, y no sólo en la Universidad de Extremadura, hay veces que el AVE, la Universidad llega tarde. Y me he preocupado de saber, por ejemplo, los alumnos de la Universidad de Extremadura, en cuánto tiempo terminan sus estudios, en cuánto tiempo. Hay estudios de 5 años y hay estudios de 3 años. ¿Cuánto tardan? En las carreras técnicas no más del 7% terminan sus estudios en el plazo estipulado. Es decir, que el resto llega tarde, el resto llega tarde. Es decir, es como si el AVE llegara con tres horas de retraso. Bueno, pues los alumnos tendrían que terminar en un tiempo estipulado, y resulta que sólo un 5% llegan a la estación de destino. Esto es como si, pues, no sé, el AVE Madrid-Sevilla, cuando llega a Sevilla, en lugar de llevar 100 pasajeros, solamente lleva 7, el resto los ha perdido por el camino, y los tiene que volver a montar en el siguiente viaje, les vuelve a cobrar y encima le dice a la Administración central: oiga, págume porque tengo más viajeros que antes, antes llevaba cien y ahora llevo 190. Bueno, pero si en otros sitios lo que hacen es devolver el dinero por llegar tarde. Aquí no solamente no devuelven el dinero, como decía él, sino es que, además, piden a la Administración que les pague más porque tiene más gente. Y ¿por qué tiene usted más gente en la universidad? Porque hay mucha gente que no ha llegado a tiempo a la estación. Bueno, aquí..., algo está pasando, algo falla. Fallarán los alumnos, fallará la enseñanza, ¿qué está fallando?, ¿qué está fallando? Y no digo nada si encima, cuando uno va en ese AVE, de vez en cuando se baja en una estación, se monta en un autobús que está casi amortizado y hace un pequeño trayecto. ¿Qué es lo que pasa en nuestra universidad donde hay academias privadas donde van nuestros universitarios a prepararse? Por las mañanas en la universidad y por las tardes en la academia privada. Esto no lo he visto nunca, porque en la universidad..., donde más se sabe es en la universidad, ¿van a saber más en la academia de la esquina? Y van a la academia de la esquina porque, por lo visto, en la universidad no aprenden suficientemente y se van al de la esquina para que les enseñe. Esto no lo entiendo. Esto no lo entiendo. Así que, algo, algo está fallando.

En fin, los tres rectores anteriores, en la etapa que he dicho, cada una de ellas, tuvieron la responsabilidad de tener que mirar para dentro de la universidad, fundamentalmente para dentro de la universidad. Yo creo que el rector Duque, el nuevo rector, en el discurso que nos ha hecho estaba diciendo que quería dejar de mirar sólo para dentro de la universidad y quiere mirar para fuera de la universidad. Y esto me parece que es una política absolutamente acertada, dejar de mirar para dentro, los otros tuvieron que hacerlo porque no tenían más remedio, para estabilizar, para consolidar el crecimiento, para hacerla crecer, y ahora hay que mirar hacia fuera.

Y mirar hacia la sociedad. ¿Para qué? Ya lo ha dicho el Rector mucho mejor que yo, para saber qué es lo que tenemos, para saber qué es lo que queremos y para

saber qué es lo que podemos ofrecer. ¿Qué es lo que puede ofrecer la universidad a esta nueva sociedad que se está creando? Y yo, señor Rector, ha pedido usted, ha dicho que tiene capacidad, la Universidad, que tiene voluntad y que espera el apoyo institucional. Le digo una cosa, señor rector, para resumir mi discurso, haga lo que ha dicho y pida lo que quiera, haga lo que ha dicho y pida lo que quiera, pida lo que quiera, pero haga lo que ha dicho, porque me parece que ésta es una política absolutamente sensata y necesaria para la Universidad y para la sociedad extremeña.

Formar jóvenes que sean capaces de tener una actitud ante una sociedad que no se parece en nada, en nada, a la sociedad que vivimos nosotros y que vivieron nuestros padres y que vivieron nuestros abuelos, en nada, no se parece en nada. Y, sin embargo, seguimos trabajando como si nada hubiera pasado y pensando que la sociedad sigue siendo igual y no lo es, en ninguno de sus aspectos. Ni en la educación, ni en la familia, ni..., en nada. No se parece y cada día se parecerá menos y, por lo tanto, la actitud debe cambiar.

Y, señor Rector, le he oído hablar sobre el espacio universitario europeo, yo creo que tiene buenas ideas, por lo que ha dicho, y yo le invito a que lidere usted el proceso europeo para que ese espacio, de verdad, responda a las expectativas de la nueva sociedad, lo lidere. Ha dicho que hay cuatro tipos de discurso, yo le añado un quinto, el discurso flagelador, el de flagelarse y el de pensar que porque somos extremeños y somos de Extremadura, nosotros siempre tenemos que perder y nosotros, señor Rector, aquí, como en otros campos, podemos ganar.

¿Por qué? Porque somos una universidad joven y, por lo tanto, no tenemos lastres detrás que nos hagan avanzar lentamente. Nosotros estamos ligeros de equipaje y podemos dar un salto espectacular a ese espacio europeo universitario que tiene las características que usted ha diseñado pero que, al final, me atrevo a pensar que nos lleva al mismo sitio de siempre. Títulos de una forma, títulos de otra, más cortos, más largos, más homologables, menos homologables, pero siempre lo mismo, a títulos que no sirven para la sociedad nueva, que no sirven. Y cuando uno forma un joven y le da un título que no le sirve, estamos perdiendo el tiempo nosotros y haciéndole perder el tiempo al joven; y por eso el joven comienza a irse de la universidad, yéndose a formación profesional donde cree que tiene más posibilidades de hacer lo que la sociedad necesita de él.

Y por eso le digo: no tenga complejo. Porque seamos extremeños podemos liderar cosas, porque seamos extremeños no tenemos porqué perder siempre. No hay otro rector en España que pueda tener las ideas más claras que usted respecto al espacio europeo, por lo que le he escuchado en su intervención y por lo que he leído de su programa electoral cuando se presentaba de candidato, y lo ha señalado de pasada, en este discurso. Hoy día, los títulos que damos en las universidades son títulos cuestionables, y si a mí me preguntaran hoy, si volviera yo a la universidad: oiga, ¿usted quiere estudiar lo mismo que estudió allí? Digo: no, quiero estudiar la misma carrera pero quiero yo formarme mi currículum. No quiero estudiar las asignaturas que estudié porque la mitad no me sirven para nada, y no quiero ser médico como siempre porque yo quiero ser médico, por ejemplo, y lo que me gustaría era colaborar con el profesor Luzón, que está aquí, para hacer una medicina de la Sociedad de la Información y, por lo tanto, no me meta usted en quirófano, yo no voy a operar en mi vida, en mi vida, no pierda usted tres años de su vida estudiando eso, yo lo que quiero es estudiar anatomía patológica, no sé qué y no sé cuánto e informática y no sé qué. Éste es mi currículum, éste es el que yo quiero. Por eso me

va a contratar a mí el profesor. Si voy con mi título de medicina de siempre no me va a contratar, sencillamente porque no sé las cosas fundamentales que se tienen que saber hoy para atender a las demandas que tiene la sociedad.

Así que, creo que podemos liderarlo y creo que puede liderarlo. Este mismo planteamiento se lo hice delante del rector saliente al grupo G9 de rectores de las universidades únicas, y puedo decirles, y el rector saliente es testigo, de que esos rectores se sintieron impresionados por el debate que aquí, en Extremadura, estamos teniendo respecto a la universidad y respecto al futuro.

Así que, señor Rector, lidere usted este proceso. Y, segundo, haga lo que ha dicho y pida lo que quiera a la Junta de Extremadura, pida lo que quiera, pida lo que quiera porque a ese planteamiento me apunto ciegamente, porque creo que es el planteamiento que en estos momentos usted, y sólo usted, puede hacerlo. Los anteriores rectores no pudieron porque tenían que hacer otras cosas y gracias a eso, y sobre ese pilar, se puede construir un futuro en una universidad que ya está estabilizada, que ya ha crecido y que ya está consolidada.

Y por último, señor Rector, yo sí confío en la Universidad, yo tengo confianza en la Universidad. Yo, incluso, quiero contar con la Universidad para proyectos de interés regional. Uno de ellos es que no haya un solo joven en Extremadura que sus sueños, sus ilusiones, no puedan ser contadas, explicadas en algún sitio, que alguien le escuche y, en ese sentido, voy a crear, ya tenemos presupuesto, el Gabinete de Iniciativa Joven para que todo aquel joven que quiera hacer algo, emprender algo novedoso, pueda contárselo a alguien, en este caso concreto a la Presidencia de la Junta de Extremadura. Y me gustaría que ese Gabinete se viera asistido por un Consejo Universitario de la Iniciativa Joven. Consejo Universitario de la Iniciativa Joven, Consejo Asesor de la Presidencia de la Junta de Extremadura, que estuviera formado por un alumno o alumna de cada título que imparte la Universidad de Extremadura, para que una vez al mes, podamos tener una larga sesión de discusión, de propuestas, de iniciativas de jóvenes que están en estos momentos terminando su carrera y que pueden saber, exactamente, qué es lo que ese joven necesita, él o aquellos del mundo, del círculo en el que ellos se rodean.

Así que, si usted está de acuerdo, señor Rector, yo le haría la oferta de que seleccione un alumno del penúltimo curso de cada ciclo, de cada título, si son de 5 años, de cuarto; si son de 3 años, de segundo. El mejor expediente, quiero los mejores. El mejor expediente, o bien el mejor expediente universitario o bien el mejor expediente de bachillerato y universitario; o bien el expediente de secundaria y bachillerato. Lo que usted quiera, señor Rector, pero quiero que me mande usted los mejores para que podamos, entre ese consejo universitario, interrelacionar todavía mucho más la Universidad con la Junta de Extremadura; y, al mismo tiempo, los jóvenes sepan que, efectivamente, sabemos apreciar lo que están haciendo en la Universidad y queremos canalizarlo para que sean ellos la punta de lanza de que esa iniciativa joven no se pierda, y cuando haya un sueño, ese sueño se pueda contar y ojalá que se pueda hacer una realidad.

Así que, señor Rector, muchísimas felicidades, muchísimo éxito, mi deseo de que triunfe en su tarea, en la difícil tarea que tiene por delante. Sé que pasaremos momentos agrios y momentos dulces. Sé que siempre tendrá usted pegado su oído a alguien que le dirá: no se vayan a creer en la Junta de Extremadura que el rector hace lo que dice la Junta de Extremadura, dile que no a esto y a esto y a esto, etc. Bueno,

yo le digo: la autonomía universitaria está garantizada, su proyecto, señor Rector, si lo lleva adelante, cuente con lo que quiera de la Junta de Extremadura, con lo que quiera, porque es un proyecto apasionante. Gracias.

